



Capítulo 184 del Cultivo Dual: Dejando el Santo Continente Central

Mientras Wu Jinjing y Zhu Mengyi estaban ocupados entre sí, la Academia del León Dorado acababa de comenzar a reconstruir su lugar, después de que Xiao Rong casi destruyera sus mil años de historia.

Sin embargo, el daño causado a su Secta resultó ser mucho más devastador de lo que el Patriarca Gold había anticipado, ya que el tesoro de la Secta se quemó hasta los cimientos junto con la mayoría de sus recursos, que estaban dentro del edificio quemado.

Y sin la mayoría de sus recursos, la Academia del León Dorado no sería capaz de recuperarse por sí sola, empujando al Patriarca Dorado a un rincón.

"¡Mierda! ¡Mierda! ¡Mierda!"

Dentro de su propia habitación, el Patriarca Gold liberó su furia sobre los muebles circundantes, arrojándolos por toda la habitación.

"¡Todo esto es culpa de esa chica de cabello plateado! ¡Si ella no hubiera estado husmeando sospechosamente en mi Secta, nada de esto habría sucedido!" El Patriarca Gold culpó a Xiao Rong, ignorando sus propias acciones.

Después de destruir algunos muebles más, el Patriarca Gold finalmente detuvo su alboroto y se giró para mirar la figura velada que había estado parada en silencio en la esquina de la habitación.

La figura velada, al ver que el Patriarca Gold finalmente le prestaba atención, habló con voz apagada: "Si el Mayor Gold necesita recursos, nosotros, los Moonlight Blades, podemos ayudarlo con su problema".

Al escuchar las palabras de la figura velada, el Patriarca Gold resopló con frialdad: "¿Cuántas veces más tengo que matarlos antes de que finalmente entiendan mi respuesta? ¡Rechazo todo lo que tengan para ofrecer!"

Sin embargo, la figura velada permaneció en la habitación y continuó hablando: "Si nos ayudas a destruir a la Familia Xie, te dejaremos toda su riqueza, que está garantizada para ser suficiente para restaurar esta Secta y más. Es más, incluso puedes tomar su posición y gobernar todo el Continente Oriental".

El patriarca Gold no respondió inmediatamente y mantuvo una expresión reflexiva en su rostro.

Estas personas, que se hacen llamar Moonlight Blades, aparecieron ante él, un día de la nada, hace dos meses y han estado solicitando su ayuda para destruir a esta Familia Xie desde entonces.





Al principio, el Patriarca Gold los ignoraba e incluso mataba a todos los mensajeros que le enviaban, pero a medida que pasaba el tiempo, su interés en su objetivo se hacía cada vez más fuerte. Y ahora que su Secta estaba al borde de la destrucción, su oferta de repente se volvió extremadamente agradable a sus ojos.

Sin embargo, no accedió inmediatamente a ayudarlos, ya que no quería que lo vieran como un pusilánime.

Después de un momento de silencio, la figura velada continuó hablando: "Nuestras Moonlight Blades solo quieren a la princesa de la Familia Xie. En cuanto a todo lo demás, Senior Gold puede decidir qué hacer con ellas".

"¿Qué tiene esta princesa que es tan importante para ustedes? Mi respuesta dependerá de su respuesta", dijo el Patriarca Gold un momento después.

"La Líder desea obtener su Constitución Celestial, el Cuerpo de los Cien Venenos".

La figura velada no intentó ocultarle ese hecho, porque el propio Líder se lo ordenó, ya que los Moonlight Blades requieren en gran medida de su ayuda para lograr su objetivo.

"Una Constitución Celestial, ¿eh?" El Patriarca Gold se lamió los labios por dentro.

Las Constituciones Celestiales son extremadamente raras incluso dentro del Continente Santo, por lo que incluso individuos poderosos como el Patriarca Gold las desean enormemente.

"Si no recuerdo mal, ustedes pueden pasar por alto por completo el Mar de Jade, y venir al Santo Continente Central gracias a algún Tesoro Espiritual, pero solo funciona en un sentido. ¿Es correcto?"

"Eso es correcto", confirmó la figura velada.

"Pero para que podamos cruzar el Mar de Jade y llegar allí, nos llevará al menos medio año".

"Esperaremos la llegada del Mayor Gold siempre y cuando acepte ayudarnos", dijo la figura.

El patriarca Gold volvió a quedarse en silencio.

Después de pensar unos minutos más, el Patriarca Gold sonrió y dijo: "Dígale a su líder que lo veré lo antes posible".

La figura velada asintió y desapareció rápidamente en la sombra, dejando al Patriarca Gold solo.

"Jajaja... gente tonta..." El Patriarca Gold se rió para sus adentros. "¿Acaso pensaron en esto? ¿Por qué debería escuchar a un don nadie de un lugar tan inferior como el Continente Oriental, y mucho menos compartir mis recursos?"





En silencio esperaba obtener el Cuerpo de los Cien Venenos para sí mismo, sintiéndose tan confiado en sus propias habilidades, que solo podía imaginar que todo iría bien cuando llegara.

-

En algún lugar sobre el Mar de Jade, Qiuyue miró al Santo Continente Central detrás de ella, con una sonrisa de alivio.

"¡Logré mantener mi secreto a salvo de él!", se alegró para sus adentros.

Ahora ya no tenía que preocuparse, de que él descubriera su identidad, como el Hada Inmortal Su Yue, donde posiblemente habría muerto de vergüenza.

"Pareces alegre hoy", le dijo de repente Su Yang con una misteriosa sonrisa en su rostro. "¿Pasó algo positivo recientemente?"

—Tal vez sí. Tal vez no. Quién sabe —respondió Qiuyue en tono descarado.

Su Yang siguió sonriendo misteriosamente. "Sabes, aprendí algunas cosas durante mi corta estadía en ese lugar, y eso hizo que todo este viaje valiera la pena".

"¿Hoh? ¿De verdad aprendiste algo de ese lugar? ¿Qué aprendiste?" Qiuyue notó que estaba actuando un poco extraño, pero estaba de muy buen humor como para preocuparse por algo tan insignificante y se sacudió el polvo de los hombros.

"No es nada importante, son sólo algunas historias ligeramente interesantes".

"¿En serio? ¿Por qué no los compartes conmigo?" Qiuyue habló sin pensar.

"¿Estás segura? Puede que no te entretengas con estas historias", le advirtió Su Yang con indiferencia.

"Son sólo algunas historias, ¿no? ¿De qué hay que estar seguro?"

En este punto, la expresión descarada en el rostro de Qiuyue se convirtió en una cara llena de dudas, comenzando a sentirse incómoda en su corazón, por el aura misteriosa que rodeaba a Su Yang.

En cuanto a Su Yang, la misteriosa sonrisa en su rostro se hizo cada vez más grande. Simplemente no podía esperar a ver las expresiones que haría Qiuyue una vez que comenzara a hablar sobre una chica llamada Su Yue.

Fin del vol. 4

